

# El futuro en nuestras manos

Teresa Pont y Montse Sauch

Psicólogas clínicas  
Miembros de la Societat Catalana del Rorschach i Mètodes Projectius

**La mano expresa en sus movimientos la realidad de lo que pensamos y sentimos en un lenguaje no verbal. Ch.Wolff**



## **El conocimiento de uno mismo a través de las manos**

La preocupación por quienes y, como somos, ha estado unida a los seres humanos desde tiempos inmemorables. Desde que el hombre es hombre, ha sentido inquietud sobre sí mismo, buscando el conocimiento de quien es, como es, como cambiar nuestra vida, manifestando mucha curiosidad por el devenir (“¿que será de nosotros?”), y en la manera en como se desarrollará el propio futuro. Pero, aunque a lo largo de la historia el ser humano ha tendido a buscar respuestas a esta cuestión, muchas veces, fuera de sí mismo (en las estrellas, en el oráculo, en consultas a videntes, al tarot, a estudiar las líneas de la mano a través de la quiromancia, en el horóscopo, etc.), no ha tenido presente, que dicha información la solemos tener y, nunca mejor dicho, al alcance de nuestras manos. No somos conscientes que muchas de estas respuestas las tenemos en nuestro interior y que descubrirlas y desarrollarlas, en gran parte, dependen de cada uno, si aprendemos a utilizar y a disponer de los propios recursos. Más allá de los inevitables condicionamientos e influencia que la realidad externa nos impone, contamos con nuestra libertad interna por medio de la que decidimos y actuamos, pudiendo coger y dirigir las riendas de nuestra vida.

Desde muy antiguo se ha considerado que en las palmas de nuestras manos está escrito nuestro pasado y futuro. Paradójicamente, en las manos y, específicamente en las huellas dactilares de las yemas de los dedos, queda encerrada la propia e inequívoca identidad –con posibilidades de identificación– de cada individuo.

En el mundo del cine y, a lo largo de los años, se ha tendido a premiar y a otorgar un gran reconocimiento a las estrellas que han alcanzado prestigio en su carrera profesional por medio del deje de la impronta de las huellas de la palma de sus manos en el cemento, como firma propia imperecedera de una gran avenida de Hollywood.

A través de las manos (líneas, huellas y producciones gráficas), se materializa quienes somos y como somos.

Es a través de ellas –al utilizarlas para dibujar o escribir–, que ponemos de manifiesto nuestra propia “identidad” por medio de la representación simbólica que tienen nuestros característicos, idiosincráticos y peculiares dibujos o letra. En ellos quedan patentes nuestros impulsos, anhelos y temores más profundos e inconscientes. Estos, al igual que en los sueños, pueden salir a la luz gracias a todo un especializado conocimiento e interpretación proyectiva de los mismos, por parte de expertos en grafopsicología y psicología psicodinámica, donde el inconsciente tiene un papel preponderante.

## **Significados populares sobre las manos**

Desde el comienzo de la vida el ser humano establece un vínculo con los demás y consigo mismo. Al nacer, lo primero que sostiene y facilita el paso del bebé a un mundo frío y desconocido son unas manos. Nuestra primera experiencia sensorial en la vida es a través del tacto.

A través de las manos, los padres expresan sus sentimientos al recién nacido que le ayudaran a configurar su propio yo. Sus manos son las que cuidarán, acariciarán, y desgraciadamente, también en muchos casos, dañarán. Con las manos tomamos y damos, por lo que su representación nos muestra nuestra capacidad de dar y recibir ideas, sentimientos, afectos y actos, así como la forma en que percibimos cómo estos nos llegan.

Freud se refería al Yo-cuerpo como base donde se desarrolla todo lo psíquico e interacciona con todo lo mental; de ahí se desprende que las manos no solo representen y proporcionen un sostén físico, sino también psíquico.

A nivel popular se suele decir que “los ojos son el espejo del alma”. Las manos como ejecutoras de la misma, permiten acariciar, pegar, amar, agradecer, dar y recibir, indicar, señalar, amenazar, entre otras muchas funciones. Ejemplos de ello los apreciamos, cuando uno esta muy furioso y aprieta los puños dejando los nudillos blancos, cuando se está nervioso o angustiado y se tamborean los dedos o se retuercen las manos, cuando hay inquietud, expectación o se desea algo fervientemente y, éstas se frotan con fruición, cuando se utilizan para acariciar las mejillas para calmar el llanto de un niño o para arreglarle el pelo alborotado, entre otras muchas situaciones de la vida cotidiana.

Se sabe que los dichos populares y refranes suelen tener mucha sabiduría. Y existe todo un amplio dicho popular sobre las manos.

Resultan especialmente explícitas expresiones de la calle, como: “echarle una mano, tener mano dura, lavarse las manos, llegar a las manos, trabajar mano a mano, con una mano delante y otra detrás, estar dejado de la mano de Dios, poner la mano en el fuego, mano de santo, largo de manos, pedir la mano, bajo mano, con las manos en la masa, irse de las manos, de segunda mano, echar mano de, traer entre manos”, etc....

## **El dibujo de las manos en una figura humana y su significación simbólica**

Las manos han tenido durante toda la historia de la humanidad un valor simbólico de relación e interacción en todas las distintas culturas. Es fácil de entender que, desde el punto de vista social, estos órganos constituyan un área esencial en la expresión de las relaciones interpersonales, ya sean de vinculaciones satisfactorias o significativas de conflicto.

El inicio del desarrollo del yo requiere de un apego y dependencia absoluta materno o con sus representantes, suficientemente satisfactorios. Es conocido que los vínculos forman la base de la personalidad, y que ello se instaura esencialmente de una forma inconsciente, ya que todo sujeto suele desconocer el estilo de sus pautas de relación que transmite y proyecta al realizar sus propios dibujos. (como refiere Jesús de Felipe et al. en su artículo “Estudio del dibujo de las manos en la figura humana”. Revista SERYP).

Son órganos que se extienden hacia fuera y, con ellos, solemos intentar dominar nuestro entorno. Machover (1963), fue uno de los pioneros en el estudio de los gráficos e indicó que las manos que se dibujan son una de las partes del cuerpo que más intervienen en el contacto con los demás, objetos y con el propio cuerpo. Ellas nos permiten acceder a como el cuerpo es usado como medio de acción en

el espacio y sobre los objetos, así como al imaginario del sujeto respecto de su yo corporal.

La mayoría de autores sostienen que el dibujo de las manos de la figura humana es un claro indicador proyectivo estrechamente relacionado con los tipos de vínculo y de contacto humano. Nos indican cómo nos posicionamos ante el mundo, nuestra abertura al mismo, o por el contrario, nuestro replegamiento ante él. Por eso, cualquier énfasis o defecto en el grafismo de las manos se podrá considerar expresión de una notable receptividad o dificultad en las relaciones con los demás.

En la exploración psicodiagnóstica, el profesional suele encontrar en el dibujo de las manos innumerables, idiosincráticas y específicas formas y/o detalles, distorsiones u omisiones en estas, que ponen de manifiesto la existencia de vínculos saludables o problemáticos en las relaciones significativas que mantiene el sujeto entrevistado. Detectar e interpretar significativamente estos indicadores forma parte del proceso diagnóstico.

De ahí que, el análisis del dibujo de las manos en una figura humana, y el global estudio concreto de los diversos indicadores expresivos, formales y de contenido reflejados en el dibujo del cuerpo, nos permitirá traducir distintos aspectos y peculiaridades sobre la personalidad de un sujeto, especialmente en lo que atañe al afecto, acción y capacidad de contacto y vinculación, aptitud para dar y recibir, detección de sentimientos de culpa, entre otros.

**A continuación señalamos algunos de los indicadores que permiten interpretación simbólica del grafismo de las manos.**

Las manos, junto con la presencia de los dedos señalan posibilidad de manipulación, de contacto con personas y objetos, confianza, agresividad y eficiencia. Bueno y Díaz (1990) sostienen que los dedos varían en su expresividad, desde los que son redondeados, en forma infantil, como pétalos, a los que indican agresividad como los simples palotes, a los dedos largos en forma de lanza, cuando se dibujan juntos o abiertos, demasiado cortos o largos, etc.

Caligor (1960), sostiene que la omisión de una parte del cuerpo suele plantear la existencia de una falta de crítica, un criterio de realidad debilitado y un declive en la eficiencia intelectual, coincidiendo con Hammer en que las distorsiones u omisiones de cualquier parte de la figura sugieren que los conflictos del explorado pueden relacionarse con lo que dichas partes simbolizan (como los brazos y manos, vinculados a la manipulación y el contacto).

La **omisión de las manos** es un indicador clínico, muy significativo, como reflejo de alta indefensión y angustia, con la existencia de noción de experiencias afectivas de fracaso (afectación en el dar y recibir, en la conexión profunda con el otro).

La **mano inacabada** refleja la presencia de inadecuación personal y sentimientos de culpa.

Las **manos atadas** expresan un aspecto amenazador de la integridad física del sujeto (Siquier Ocampo et al (1976).

Unas **manos cortadas** indican la incapacidad tanto de dar como de recibir, seguramente debido a unas experiencias previas donde el afecto ha estado ausente o más producto de dolor que de gratificación. Parecen ilustrar una grave dificultad para comunicarse con los demás, ya sea verbalmente o a través del contacto físico, egoísmo y negación de la necesidad de interactuar con el otro (señala, generalmente, una seria retracción de la gente y del mundo de las relaciones interpersonales). Subraya el desvalimiento que tan a menudo se observa en personas con inmadurez, retraso o serios problemas emocionales. Los **muñones** agregan a todo ello la noción de una gran pobreza yoica. La presencia de **dedos amputados** indica coartación de la asertividad y sentimientos de castración o anulatorios de la propia libertad del sujeto por parte de su entorno más cercano.

Las **manos ocultas** han sido asociadas con dificultad en el contacto, evasividad, retraimiento, ansiedad, sentimientos de culpa, necesidad de controlar la agresión y renuencia a afrontar una situación. Las **manos en los bolsillos** reflejan ocultamiento, sentimientos de gran inadecuación o culpa por actuar erróneamente (conductas sociales inaceptables) o por la incapacidad para actuar (importantes ansiedades de castración y/o de remordimiento). El ocultamiento es un signo de evasión, lo que no es inusual en preadolescentes.

Las **transparencias en las manos** nos indican una preocupación persistente por lo que esta área representa simbólicamente (angustia, miedo y conflicto agudo). Suelen estar asociadas al sombreado, señalando inmadurez e impulsividad que puede desencadenar una conducta actuadora de impulsos. Machover señala que en adultos, a diferencia de los niños, en que es especialmente normal cuando son muy pequeños, revela la existencia de un juicio deficiente y, una lógica afectada, con probable presencia de trastorno de pensamiento (como refiere Teresa Pont en su libro Diagnóstico diferencial con test gráficos, de Síntesis).

El **sombreado de las manos** es un indicador emocional significativo a partir de los 7 años en las niñas y, de 8 en los varones, según Koppitz (Levy y Machover, entre otros así también lo apuntan), y está relacionado con la angustia por alguna actividad real o fantaseada efectuada con las manos (manipulación, robo, agresión, masturbación compulsiva..).

Las **manos grandes** se dan a menudo en niños abiertamente agresivos y que roban; en adultos se asocian a conductas agresivas y actuadoras (tendencia a actuar los impulsos agresivos con las mano). Koppitz, a partir del estudio con muchos niños que roban, hostiles o que se sienten culpables por sus propias acciones, observó el énfasis en las manos a través de su tamaño grande o su sombreado (ansiedad). Levy señala en ellas, el reflejo de conductas compensadoras de sentimientos de inadecuación con el medio, insuficiencia manipulatoria, entre otras.

Las **manos pequeñas** suelen indicar pobreza y restricción en el afecto, así como en el contacto con los demás.

Las **manos-manoplas o enguantadas** señalan una alta precaución y control ante la propia agresividad que es vivida como amenazadora o peligrosa para el contacto con los demás. Indica noción de torpeza o falta de sutileza. Es un indicador de disimulo y de control, por otra parte, frecuente en adolescentes.

Las **manos tipo pincho** o dedos dibujados como líneas rectas señalan la existencia de agresividad o, primitivismo, en muchos casos.

Las **manos tipo puño** o con el puño cerrado, indican alta dureza emocional y agresividad, con posibilidad de beligerancia y violencia actuada. También las **manos con objetos punzantes** en ellas (cuchillo, navaja, armas, cigarrillos, pipas, bastones, etc..) o con las uñas de los dedos marcadas, tiene el mismo significado, más allá de su contenido fálico.

La presencia de **dedos tipo garra** indican una forma aguerrida de enfrentar el mundo, con agresión, egocentrismo y posesividad.

Las **manos encima o alrededor de los genitales**, señalan la posible existencia de preocupación por las funciones sexuales y/o su posible manipulación (se ha detectado en muchos casos de abusos sexuales).

El **énfasis en alguno de los dedos**, suele señalar inquietud respecto a la propia sexualidad o actividad masturbatoria (desplazamiento fálico).

Las **manos que salen de los brazos de la cabeza o del cuerpo**, es un indicador regresivo que nos remite a anteriores momentos evolutivos infantiles, siendo muy característico en psicosis.

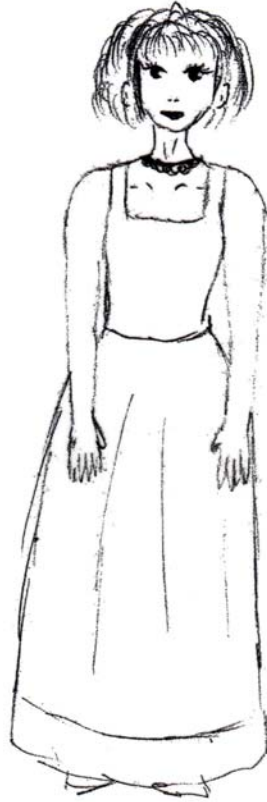
Las **manos aladas**, señalan la existencia de alta ansiedad y preocupación respecto a las relaciones, que nos remitiría a intensos deseos evasivos de huir, de volar.

El dibujo de la **palma de la mano**, en adultos, refleja regresión.

Sin embargo, y más allá de toda esta aportación, debemos alertar sobre la tentación de interpretar fácilmente datos gráficos aislados como en un diccionario. Si los resultados gráficos no se integran en la configuración de la totalidad de los que aparecen en uno o más test gráficos, se corroboran y se complementan con múltiples recurrencias y con otros posibles datos diagnósticos necesarios a tener en cuenta, no se puede dar por válida y completa una interpretación integradora, simbólica y de contenido.



**Figura nº 1.** Dibujo de una figura femenina de un adulto, abusador sexual. El enmarañamiento de las manos nos indica la ausencia de “tacto” y capacidad sana de contacto afectivo y de vinculación interpersonal, en un hombre que abusó de sus hijastras (dificultad para ponerse en el lugar de otro, utilización del otro para su beneficio). Es significativa la mano ubicada en la zona central de la figura.



**Figura nº 2.** Las manos en el cuerpo y sobre la larga falda, perteneciente a una joven de años, nos indica un centramiento y replegamiento en si misma, sobrevaloración de convencionalidad social externa y dificultades interpersonales para interactuar y manejar propia agresividad, entre otros indicadores.



## Conclusiones

Como hemos podido apreciar, el dibujo de las manos nos permite sacar a la luz y señalar algunos específicos rasgos cualitativos significativos existentes en la personalidad de un sujeto. La integración de ellos con muchos otros significados gráficos pertenecientes al resto de órganos u áreas de la persona dibujada, como muy bien investigó Machover en su test de la Figura humana, nos permitirá obtener conclusiones acerca del funcionamiento global del sujeto que la ha dibujado, siempre que contemos con la experiencia y conocimientos especializados. Consideramos que para realizar una interpretación suficiente significativa de las manos dentro del conjunto de un dibujo realizado, existen otros elementos a los que también hemos de poder valorar e integrar junto al significado gráfico formal. Tan importante es el dibujo como la verbalización, durante y después de realizar el dibujo, es decir, no solo las asociaciones verbales que se le ocurren espontáneamente al sujeto mientras dibuja, sino también lo que él mismo pueda interpretar sobre lo que ha dibujado y el contenido simbólico del relato o historias que finalmente el sujeto compone al respecto.

A ello se le sumará la situación total de la entrevista (observación de la conducta no verbal, con los matices transferenciales y contratransferenciales del tipo de relación mantenida con el profesional que le explora; es decir, lo que trasmite el sujeto y lo que aprecia de él el profesional a partir de su intuición y sentimientos más íntimos que inconscientemente le promueven).

No es necesario recordar que la constatación aumenta si a ello se une la incorporación de los resultados de la aplicación de otros tests que se crea conveniente aplicar.

Consideramos que el estudio de los gráficos resultan unos instrumentos de una gran riqueza para el conocimiento personal, por los que podemos conocernos mejor a nosotros mismos y con ello, contribuir a desarrollar mejor nuestras potencialidades, capacidades y recursos propios. Está muy indicada su utilización como guía, cuando existe el objetivo de iniciar una psicoterapia, para comprender, rescatar y sacar mayor partido de las capacidades del sujeto, así como su retest dentro del proceso terapéutico, para apreciar con mayor precisión el momento idóneo a señalar para la finalización de la misma.

## Bibliografía

- Didier Anzieu (1994): Yo piel. Biblioteca Nueva
- Caligor, L. (1964): Nueva interpretación psicológica de dibujos de la figura humana. Buenos Aires: Kapelusz
- Hammer, E. (1978): Tests Proyectivos Gráficos. Buenos Aires: Paidós

- Jesús de Felipe et al (2011): Estudio del dibujo de las manos en la figura humana y su relación con los vínculos en una muestra de pacientes. Revista de la SERYMP nº 24 (pp 46-58)

- Machover, K. (1963): Dibujo de la figura humana: un método de investigar la personalidad. En Anderson H.H. y Anderson G.L. (Eds.), Técnicas proyectivas de diagnóstico psicológico (pp 393-422). Madrid: Rialp

- Pont, T. (2012); Diagnóstico diferencial con Tests Gráficos. Editorial Síntesis. Madrid.

- Siquier Ocampo, M.L., García, M., Grassano de Pícolo (1980): Las Técnicas Proyectivas y el Proceso Psicodiagnóstico (Vols.1-2). Buenos Aires: Nueva Visión

\* \* \*

[www.grafoanalysis.com](http://www.grafoanalysis.com)

## Psicodiagnóstico diferencial con test gráficos

Teresa Pont Amenós



EDITORIAL  
SÍNTESIS

La profesora del Master en Grafoanálisis Europeo Teresa Pont Amenós, presentó el 28 de septiembre en el Colegio Oficial de Psicólogos de Catalunya su reciente obra:

*Psicodiagnóstico diferencial con test gráficos*, Editorial Síntesis.

Dicha profesora imparte precisamente esta materia en la formación de Grafoanalistas Forenses y Máster en Grafoanálisis Europeo de la UAB.

[www.grafologiauniversitaria.com](http://www.grafologiauniversitaria.com)